

·20·céntis·

·Tomo 1· ·Número 10·  
**UAB**  
Universitat Autònoma de Barcelona



# EL GATO NEGRO

Diéguez  
93



**EXPULSIÓN DE LOS JUDÍOS DE ESPAÑA**

Los Judíos comisionaron á uno de los suyos para hacer un donativo de treinta mil ducados, con destino á los gastos de la guerra de los «oros» pe o esta negociacion fué desconocida de un modo violento por el Inquisidor general Torquemada, el cual, entrando en el salón del palacio donde los reyes daban audiencia al comisionado judío y andando un crucifijo de debajo de los hábitos, le presentó exclamando: «Judás Iscariote vendió á su Maestro por treinta dineros de plata; vuestras aliezas lo van á vender por treinta mil; aquí está, tomadle y vendedle? Y dicho esto aquel frenético sacerdote arrojó el crucifijo sobre la mesa, y se salió. Los reyes en vez de castigar semejante atrevimiento, o de despreciarle como sumo e arr. hato de un loco, se quedaron aterrados.

(PRESCOTT: Reinado de los Reyes Católicos).

**EXPULSIÓN DE LOS JUDÍOS  
DE ESPAÑA**

**SOBERBIA OLEOGRAFÍA**

reproducción primorosa y artística del magnífico cuadro que con aquel título y asunto pintó el maestro de maestros, el incomparable colorista español don Emilio Sala y con el que en la Exposición internacional de Berlín de 1891, obtuvo

**MEDALLA DE ORO**

Mide un metro siete centímetros de alto por noventa y tres de ancho

**Precio: 3.50 pesetas**

De venta en la Papelería de la Viuda de José Miquel y Rius, Rambla de Santa Mónica, núm. 21,

\*\*\*\*\* BARCELONA \*\*\*\*\*

**SOLDADICOS**

PRECIOSO CUADERNO DE HISTORIETAS MILITARES original del notable caricaturista y actor cómico **MELITÓN GONZALEZ**

NUMEROSOS COLORES ↔ EXCELENTE PAPEL ↔ EDICIÓN DE LUJO

**UNA PESETA** ☀ Los pedidos á la Administración de "El Gato Negro,"

**OBRAS DE F. ANTICH É IZAGUIRRE**

Luz Fernández, (novela). Ptas. 1'50.—Fausto Psiquis, (novela). Ptas. 1'50.—De Colada (La gramática en lejía), (artículos gramaticales). Ptas. 1.—Cartas finiseculares, (bibliografía). Ptas. 0'50.—Nerviosas, (1.ª serie), (poesías). Ptas. 1.—Nerviosas, (2.ª serie. I de la de los MIL SONETOS), Ptas. 1.—Nerviosas, (3.ª serie. II de la de los MIL SONETOS), Ptas. 1.—Abel-Alborada, (poemas), Ptas. 1.—La unidad en las Ciencias fisico-químicas, (conferencia). Ptas. 1'50.—El libro de mis cantares. Ptas. 0'50.—Utopia - Tentación, (novelas), un volumen, ilustrado lujosamente por Gómez Soler. P. Torrella, editor. Ptas. 1'50.

De venta en la Administración de **EL GATO NEGRO**

A los señores Corresponsales y Libreros se les conceden los descuentos de costumbre

# El Gato Negro

SEMANARIO ILUSTRADO

Barcelona, 30 de Abril de 1898

Director: CARLOS OSSORIO GALLARDO

Administrador: PEDRO TORRELLA



## CATALANES ILUSTRES



Político, senador,  
jurisconsulto, Rector,  
sabio y rígido además,  
todo esto es el señor  
don Manuel Durán y Bás.

# LOS JUEGOS FLORALES Ó LA REINA DE LA FIESTA

(Á mi venerado amigo y paisano D. Juan Valera, insigne novelista)

EL GIGANTE



La rica y populosa villa de Alfalfa, recientemente elevada á la categoría de ciudad, ha celebrado con tan fausto motivo una gran fiesta poética, digna de quedar perpetuada en mármoles y bronce.

Y allá va la crónica, curiosísima y veraz como ninguna.

...De todo tuvo la culpa doña

Policarpa, sí; porque doña Policarpa no sólo es la mujer de don Pantaleón Morterete, alcalde conservador de los alfalfeños, sino el mismo pie del diablo y el propio espíritu de la discordia.

Á nadie más que á esta denodada alcaldesa se le pudo ocurrir, sabiendo quién es la gente de López, el proyecto de celebrar con unos juegos florales el título de ciudad otorgado á la invicta Alfalfa. Sin embargo, no era "enérgicamente conservador", según la mentada señora, el renunciar á tan peregrina idea por miedo á que los mellizos de la viuda de López, ese par de liberales escandalosos, se empeñasen en que su hermana Gregoria fuese elegida reina de la fiesta, logrando así "echarlo todo á política" y dándose el perverso gustazo de humillar á Mariquita Salomé, hija única de los señores de Morterete.

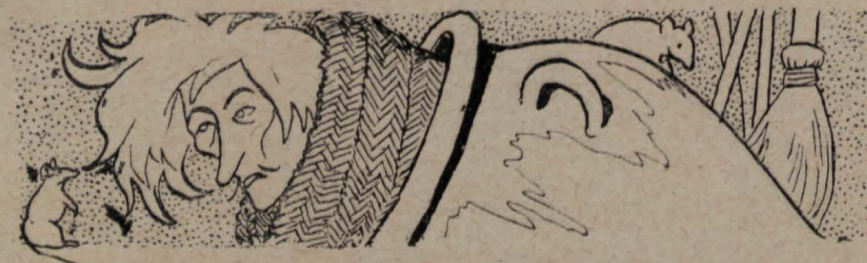


Á todo esto, un grave y fundado temor abrigaba doña Policarpa: el temor de que Luisito el del escribano, príncipe de los ingenios de la localidad y fervoroso adorador de Salomé, no llegara con vida al acto de los juegos florales; pues dada su natural endeblez, dado lo fogoso de su corazón, y dada también su espantable fantasía, ¡qué menos que imaginárselo cadáver de un momento á otro! Además, el pobre vate estaba ya tan desatentado y fuera de sí, que no sabía adónde dar con sus huesos: se iba de acá para allá, y á la inversa; giraba sobre un pie con los brazos en cruz, hasta incrustar en el pavimento el tacón del zapato, ó bien hasta rodar por las escaleras del hogar doméstico... Y para más desazón, angustia y tortura de la familia del escribano, Luisito estuvo perdido tres días con sus noches, hallándosele, por fin, en el último desván de la casa—y esto sí que

es histórico — tocando una chirrín dentro de un rollo de esteras de esparto, con la circunstancia particularísima de que el rollo, á su vez, estaba metido en una tinaja de Lucena.

Y como doña Policarpa sabía todo esto, se le abrían las carnes y exclamaba con amargura:

—¡Ay, Santísimo Cristo de la Nava del Abad!... ¡Con que ahora



entregue la pellica ese poeta endeblucho, y con que luego cualquier señorito cursi elija reina á la de López, habremos hecho un pan como unas hostias!

Y llegó la hora solemne, la hora de las risueñas esperanzas y de las crueles incertidumbres; la que bien podría ser, viniendo las cosas mal, la última hora de doña Policarpa.

El gran patio árabe del ayuntamiento, gracias á los faroles del alumbrado público, resplandecía como un ascua de oro... viejo. Columnas y arcos, techumbres y paredes, todo, absolutamente todo estaba revestido de espesísima y monótona verdura. Esto no obstante, la alcaldesa y los conservadores, empezando por el señor don Pantaleón, encontraban aquello delicioso y sorprendente; y más sorprendente y delicioso lo encontraban al fijarse en los sitios de baqueta destinados al tribunal de honor, al municipio, á las autoridades y al jurado competente. Pero á donde no se podía dirigir



la vista sin experimentar pasmosa admiración era al trono que ocuparía la reina de la fiesta, el cual artefacto se hallaba levantado en el sitio presidencial y cubierto por dosel de damasco rojo; damasco riquísimo que no dejaba de recordar á muchos concurrentes los buenos tiempos de la colcha aportada un día al tálamo nupcial por la gentil esposa de Morterete.

Acomodado estaba ya gran partè del auditorio, cuando doña Policarpa y Mariquita Salomé penetraron majestuosamente en aquella selva iluminada, que no parecía otra cosa el patio del ayuntamiento. La banda de música, situada en las galerías altas, rompió con un escogido paso doble, lo más alegre y flamenco que puede darse. Poco después entraron la viuda de López y su gallarda Gregoria, luciendo la primera ocho pulseras de oro macizo y cuatro collares de esmeraldas, y estrenando la segunda un vestido de gro verde y una colección de joyas... que, vamos, hicieron babear á la familia de Morterete.



Doña Policarpa y los suyos miraban á todas partes, buscando con suprema ansiedad la triste figura de Luisito el del escribano. Ya empezaban á descorazonarse... Mas, en esto, Mariquita Salomé no pudo reprimir un suspiro de profunda satisfacción.

—¡Ya lo traen, mamá, ya lo traen!...

—Hija, ¿estás loca?... Pe... pero ¿qué, qué es lo que traen?

—¡Toma, toma! Pus ¡"eso"... el poeta!

—Y, en efecto, dos alguaciles del juzgado de instrucción trasportaban en una silla al desmedrado y aniquilado hijo de los dioses inmortales.

Adelantóse el señor alcalde; y así que los alguaciles dejaron en tierra su preciosa carga, la autoridad local ofreció el brazo á Luisito y lo sentó con suma solicitud al lado de Mariquita Salomé.

La señora presidenta del tribunal de honor—maestra de miga, aunque maestra sin título—dió principio al acto con esta improvisada oración académica,

—Pueden comenzar los juegos floridos.. ú lo que sea; porque ya se va anocheciendo demasidamente, y yo y estas señoritas de mi vera estamos aquí empamplinás ende las seis de la tarde. Conque tú, cojo, echa el discurso ese.

Á renglón seguido, el secretario del jurado, que no sólo era administrador de consumos, "sí que también" era cojo, subió á la tribuna como Dios le dió á entender; desembolsó un legajo de papeles, que no era sino el discurso inaugural; y en el preciso momento de empezar su lectura, un cuerpo extraño cayó á plomo sobre la cabeza del lector, haciéndole rodar con estrépito por la tarima.

El inesperado proyectil, que era un cebollino tamaño como cabeza de concejal, quedó alojado nada menos que en la falda de la señora alcaldesa.

Un general rumor, mezcla de risas, gritos, protestas y frases regocijadas, fué lo que sucedió al liberal cebollinazo. Porque el cabollinazo tenía que ser liberal: no había más remedio.



El secretario lector fué conducido "á la enfermería," que se improvisó en una estancia inmediata. El alcalde y las demás autoridades consiguieron á duras penas restablecer el orden, disponiendo, como era del caso, que se prendiera al delincuente y que el proyectil se depositase en la alcaldía.

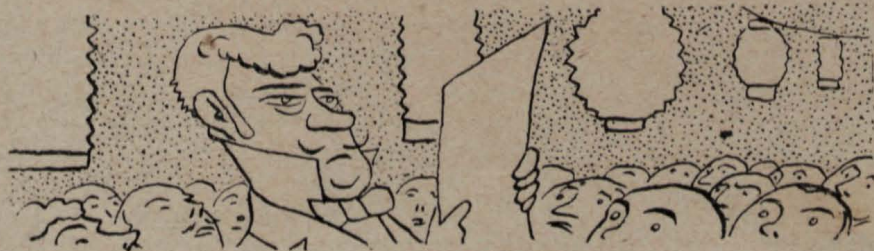
El tribunal de honor, asistido de los señoritos mejor trajeados, procedió, en primer término, á publicar el nombre del venturoso Píndaro que había de elegir la reina de la fiesta.

Hecha la apertura del correspondiente pliego, una señorita secretaria, presa de ruborosa emoción y dando estridente gallipavo, leyó este nombre: "Atilano Clavellina."

Doña Policarpa y don Pantaleón rugieron al unísono, Salomé se hizo sangre en sus labios virginales, y Luisito, que sólo desmayarse podía, desmayóse en el casto seno de su amada. Y al tiempo de aquel rugido, de aquella sangría y de aquel desmayo, penetraron en el local los terribles

hermanos López, acompañando á un joven forastero, airoso y elegante más que ningún alfalleño.

Y no fué menester más. Doña Policarpa, hecha una furia del antro, se levanta de súbito, coge por la cintura á la hija de sus entrañas, derribando á Luisito, y de un solo salto, salto de tigre, salva las cinco gradas del trono, en el que arroja con violencia el exánime cuerpo de Mariquita Salomé.



Un espantoso tumulto se produce entonces; las autoridades se declaran impotentes para dominarlo; los conservadores aplauden con frenesí; los liberales, hombres, mujeres y niños, vociferan de pie sobre las sillas; mientras el pueblo de las alturas clama sin cesar: "¡Abajo los consumos!"



Un López agarra amenazador la escribanía de la mesa del jurado para tirársela a doña Policarpa; el otro López escúpele en la diestra mano, y, empuñando en ella su inseparable vara de fresno, dirigese á la alcaldesa y le pregunta con cavernosa voz:

—¿Con qué derecho se pone usted ahí?

Y grita doña Policarpa:

—¡¡Con el derecho de reina madre!!

La banda de música se arranca por marcha real.

Muchos concurrentes, previendo una catástrofe, se precipitaron á la puerta de la calle, á tiempo que penetraban en el patio quince ó veinte mozos conduciendo bandejas con exquisitos dulces y garrafas con helados diversos; y á causa del violento choque entre invitados y sirvientes, garrafas y bandejas lanzaron por los aires, á manera de tromba, cuanto de líquido y sólido contenían.

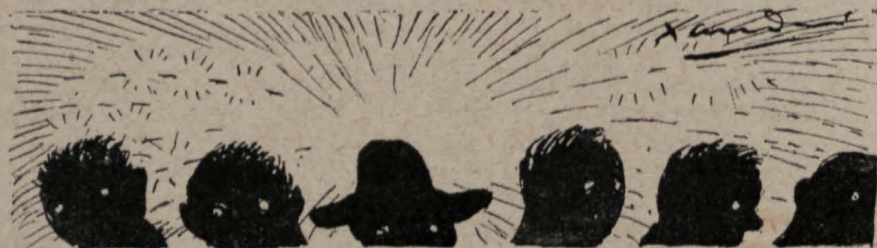


Ruedan por los suelos señoras y señores embadurnados de merengue y fresa, de polvorón caliente y caldibache frígido... en tanto que la viuda de López y su hija, acometidas de un síncope, se desmayan en brazos del laureado cantor; las damas del tribunal, más muertas que vivas, acuden en auxilio de una de sus compañeras,



extrayéndole del provocativo escute más de un cuartillo de leche merengada; los desmayos y soponcios se suceden con increíble rapidez; aumenta la confusión y se declara el pánico. En tanto el alcalde, interpuesto entre su

mujer y los tremendos López, recrimina á este par de energúmenos. Uno de los recriminados arrebatá á Morterete el bastón de autoridad; pero se lo arrebató con tanta violencia y tan mala fortuna, que lanza una farola al próximo cuarto almacén, incendiando más de cincuenta docenas de cohetes, que allí dispuestas estaban para festejar las próximas elecciones.



... Y basta, que no quiero soplar la trompa del divino Homero.

VICENTE TOSCANO QUESADA

## A UNA POETISA

Tórtola de mis barrios, que enamorada le recita los versos á la criada; encarnación del numen que el cielo envía... ¡Dios le dé á usted juicio, doña María! Cuando leo sus versos de piedra pómez compadeczo al tranquilo señor de Gómez, porque él es quien pelea con los chiquillos y se le van cayendo los calzoncillos. Él barre el gabinete por la mañana y repasa la ropa de la semana, y mientras usted trina como un canario él guarda las camisas en el armario.

¡Ay, doña Mariquita! Más le valiera evitar los murmullos de la portera, pues dice que usted tiene su quebradero con un vate sensible, vulgo faldero, de esos que van robando los corazones y empeñan á menudo los pantalones. Yo no creo que Gómez sepa estos pasos, aunque, según afirman, se han dado casos, pero de todos modos, doña María, esto ni es conveniente ni poesía. Conque cuelgue la lira devastadora y lave usted á los niños, ¡ave canora!

LUIS TABOADA



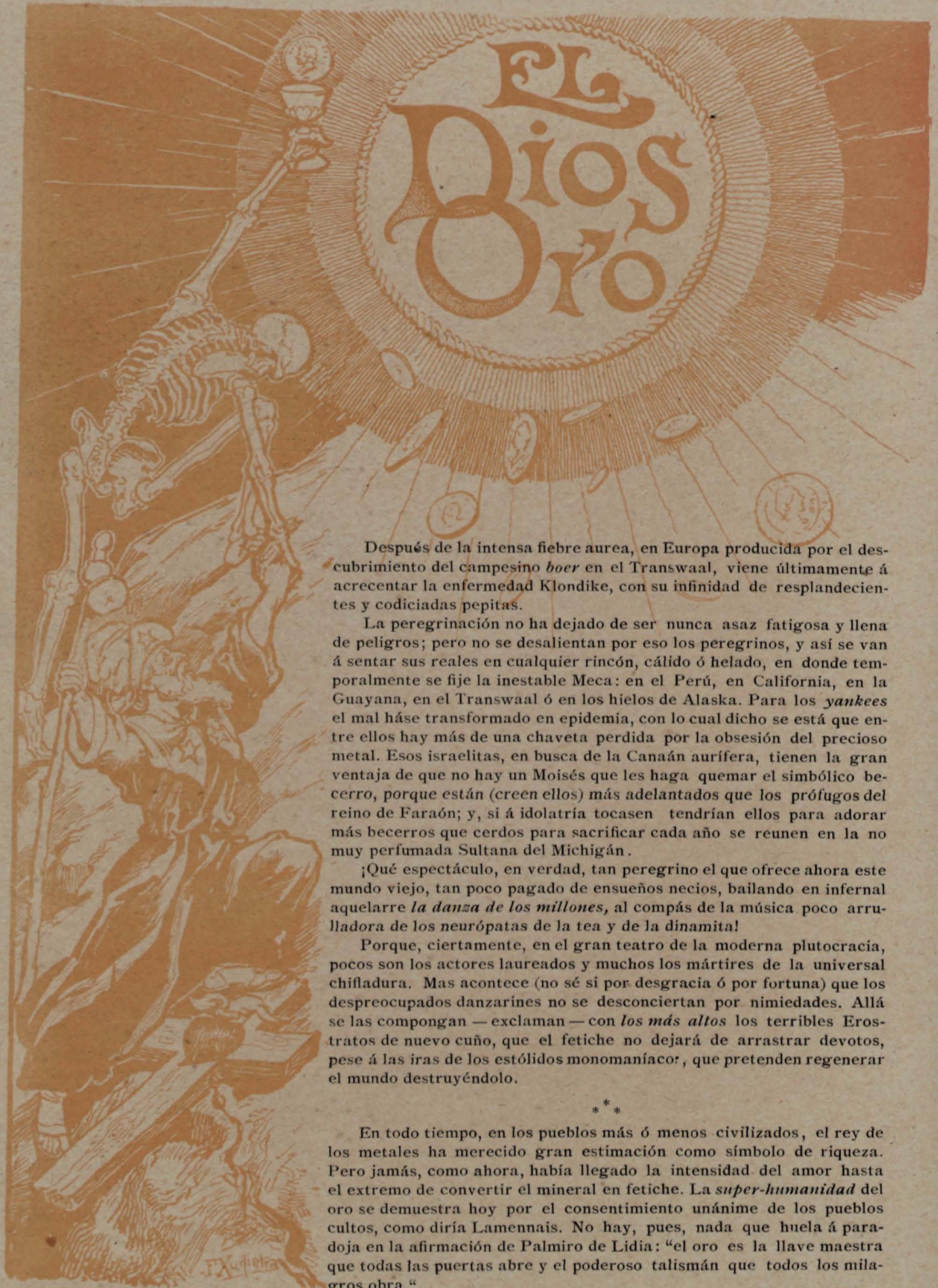
¡LOS ASTRÓNOMOS GRUÑENDO Á LA LUNA

## ¡MUERTA!

¡Ni una luz, ni un buen amigo!  
 ¡Al fin, qué sola, mi alma!  
 ¡Cómo el desprecio ó el asco  
 te echó á un rincón de la casa!  
 Bien: deja que te abandonen,  
 tibia aún tu carne blanca,  
 y que desolado y loco  
 yo solo vele en tu guarda,  
 mientras que ronca allá afuera  
 tu último amante á sus anchas.  
 Como al ramo de violetas  
 cuyos tallos pudrió el agua,  
 el que te compró, de hastío  
 te echa al montón á patadas.  
 Aun vibran en tus salones  
 ecos de la última zambra,  
 del vals las notas brillantes  
 y orgiástico son que espanta,  
 con el recuerdo sonoro  
 de tu postrer carcajada.  
 Has muerto, y en tus perfiles  
 queda un algo que me encanta...  
 olor á rosas marchitas...  
 misterios de pena extraña...  
 y en esa línea de raso  
 brillante de tu garganta,  
 como un recuerdo... avivándose  
 al perfume de una acacia  
 ó en el ritmo dulce y triste  
 de una música lejana.  
 Y aun más: te recuerdo buena,  
 tranquila como una santa;  
 cuando el trabajo sublime,  
 con tu alegría, te daba  
 sueño dulce y alma limpia  
 como el percal de tu falda,  
 y una peineta en tu pelo,

y en tus labios risa franca,  
 y puros tintes de nardo  
 sobre tu carne bizarra.  
 Fuiste, entonces, cualquier cosa...  
 ¡buena, sí, buena muchacha!...  
 mas que el demonio me lleve  
 si te admiré por honrada.  
 Distes, al fin, en unos brazos,  
 de amor bacante borracha,  
 y odié al que manchó tu frente  
 y envidié la impura mancha.  
 Tuve palidez de hambriento,  
 vertí insultos, que aun me infaman,  
 y horrores, que así se encubren  
 los instintos del canalla.  
 Pero te seguí en la turba  
 que arrastraste con tu falda;  
 y al arrojarlos las risas  
 de tu impudencia á la cara,  
 te quise como se quiere  
 al harapo que se rasga,  
 ó al cieno, que se codicia,  
 mientras más vil, con más ansias.  
 ¡No te hallé... y tu suerte es esa!  
 Me heriste, y esa es la causa  
 de que hoy, al darte la muerte  
 rígido perfil de estatua  
 y, en la última sacudida,  
 á esos tus labios de grana,  
 con una sonrisa muerta,  
 durezas y arrugas cárdenas,  
 yo, canalla como todos  
 los que te quisieron mala,  
 venga á pedir mis recuerdos  
 al muerto olor de la acacia,  
 y lllore al verte tan sola,  
 aun tibia tu carne blanca,  
 ¡mientras que ronca allá afuera  
 tu último amante á sus anchas!

ADOLFO LUNA.



Después de la intensa fiebre aurea, en Europa producida por el descubrimiento del campesino *boer* en el Transwaal, viene últimamente á acrecentar la enfermedad Klondike, con su infinidad de resplandecientes y codiciadas pepitas.

La peregrinación no ha dejado de ser nunca asaz fatigosa y llena de peligros; pero no se desalientan por eso los peregrinos, y así se van á sentar sus reales en cualquier rincón, cálido ó helado, en donde temporalmente se fije la inestable Meca: en el Perú, en California, en la Guayana, en el Transwaal ó en los hielos de Alaska. Para los *yankees* el mal háse transformado en epidemia, con lo cual dicho se está que entre ellos hay más de una chaveta perdida por la obsesión del precioso metal. Esos israelitas, en busca de la Canaán aurífera, tienen la gran ventaja de que no hay un Moisés que les haga quemar el simbólico becerro, porque están (creen ellos) más adelantados que los prófugos del reino de Faraón; y, si á idolatría tocasen tendrían ellos para adorar más becerros que cerdos para sacrificar cada año se reúnen en la no muy perfumada Sultana del Michigán.

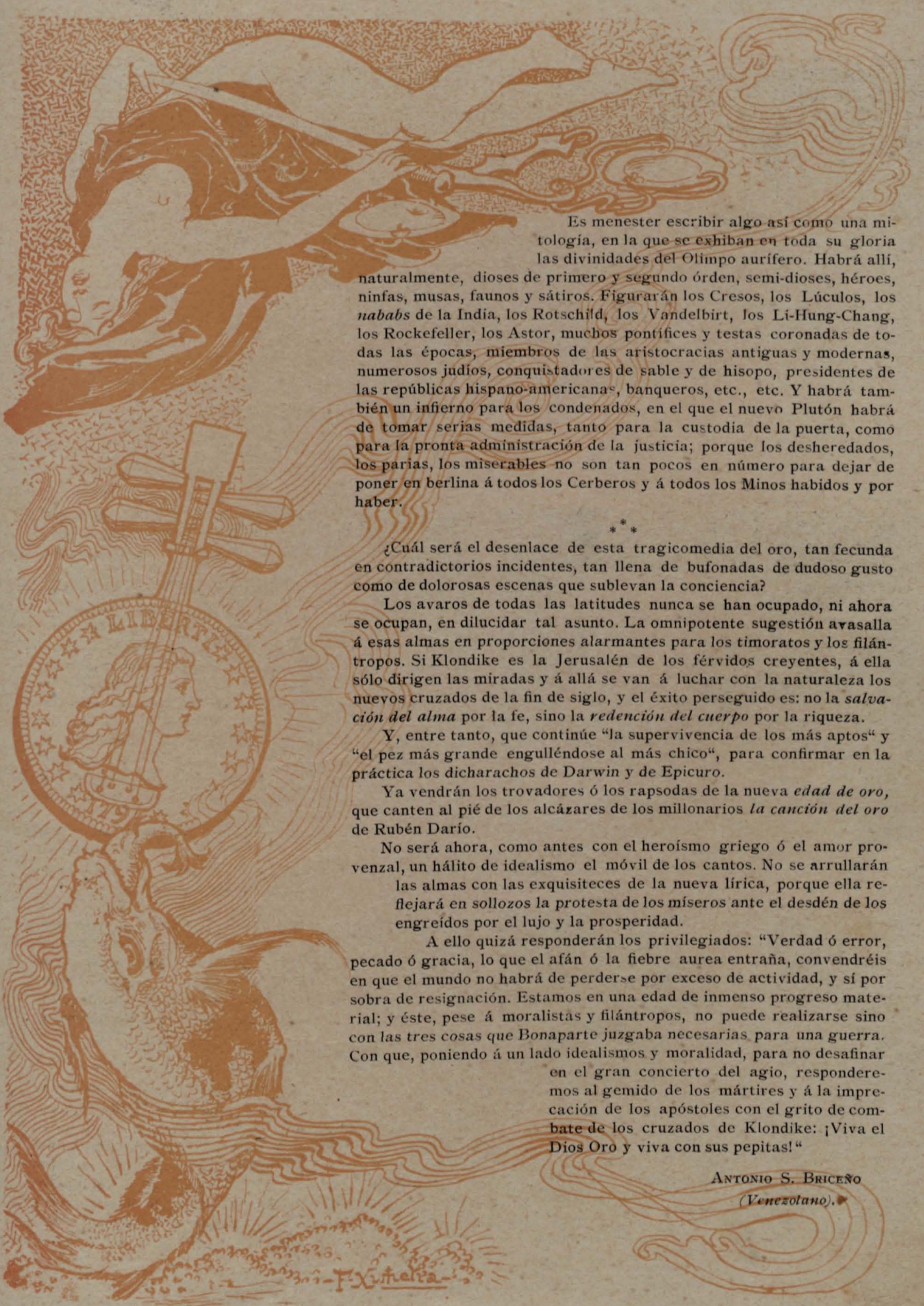
¡Qué espectáculo, en verdad, tan peregrino el que ofrece ahora este mundo viejo, tan poco pagado de ensueños necios, bailando en infernal aquelarre *la danza de los millones*, al compás de la música poco arrulladora de los *neurópatas* de la tea y de la dinamita!

Porque, ciertamente, en el gran teatro de la moderna plutocracia, pocos son los actores laureados y muchos los mártires de la universal chifladura. Mas acontece (no sé si por desgracia ó por fortuna) que los despreocupados danzarines no se desconciertan por nimiedades. Allá se las compongan — exclaman — con *los más altos* los terribles Eros-tratos de nuevo cuño, que el fetiche no dejará de arrastrar devotos, pese á las iras de los estólidos monomaniaco; que pretenden regenerar el mundo destruyéndolo.

\* \* \*

En todo tiempo, en los pueblos más ó menos civilizados, el rey de los metales ha merecido gran estimación como símbolo de riqueza. Pero jamás, como ahora, había llegado la intensidad del amor hasta el extremo de convertir el mineral en fetiche. La *super-humanidad* del oro se demuestra hoy por el consentimiento unánime de los pueblos cultos, como diría Lamennais. No hay, pues, nada que huela á paradoja en la afirmación de Palmiro de Lidia: "el oro es la llave maestra que todas las puertas abre y el poderoso talismán que todos los milagros obra."





Es menester escribir algo así como una mitología, en la que se exhiban en toda su gloria las divinidades del Olimpo aurífero. Habrá allí, naturalmente, dioses de primero y segundo orden, semi-dioses, héroes, ninfas, musas, faunos y sátiros. Figurarán los Cresos, los Lúculos, los nababs de la India, los Rotschild, los Vandelbirt, los Li-Hung-Chang, los Rockefeller, los Astor, muchos pontífices y testas coronadas de todas las épocas, miembros de las aristocracias antiguas y modernas, numerosos judíos, conquistadores de sable y de hisopo, presidentes de las repúblicas hispano-americanas, banqueros, etc., etc. Y habrá también un infierno para los condenados, en el que el nuevo Plutón habrá de tomar serias medidas, tanto para la custodia de la puerta, como para la pronta administración de la justicia; porque los desheredados, los parias, los miserables no son tan pocos en número para dejar de poner en berlina á todos los Cerberos y á todos los Minos habidos y por haber.

\* \* \*

¿Cuál será el desenlace de esta tragicomedia del oro, tan fecunda en contradictorios incidentes, tan llena de bufonadas de dudoso gusto como de dolorosas escenas que sublevan la conciencia?

Los avaros de todas las latitudes nunca se han ocupado, ni ahora se ocupan, en dilucidar tal asunto. La omnipotente sugestión avasalla á esas almas en proporciones alarmantes para los timoratos y los filántropos. Si Klondike es la Jerusalén de los fervidos creyentes, á ella sólo dirigen las miradas y á allá se van á luchar con la naturaleza los nuevos cruzados de la fin de siglo, y el éxito perseguido es: no la *salvación del alma* por la fe, sino la *redención del cuerpo* por la riqueza.

Y, entre tanto, que continúe "la supervivencia de los más aptos" y "el pez más grande engulléndose al más chico", para confirmar en la práctica los dicarachos de Darwin y de Epicuro.

Ya vendrán los trovadores ó los rapsodas de la nueva *edad de oro*, que canten al pié de los alcázares de los millonarios *la canción del oro* de Rubén Darío.

No será ahora, como antes con el heroísmo griego ó el amor provenzal, un hábito de idealismo el móvil de los cantos. No se arrullarán las almas con las exquisiteces de la nueva lírica, porque ella reflejará en sollozos la protesta de los míseros ante el desdén de los engreídos por el lujo y la prosperidad.

A ello quizá responderán los privilegiados: "Verdad ó error, pecado ó gracia, lo que el afán ó la fiebre aurea entraña, convendréis en que el mundo no habrá de perderse por exceso de actividad, y sí por sobra de resignación. Estamos en una edad de inmenso progreso material; y éste, pese á moralistas y filántropos, no puede realizarse sino con las tres cosas que Bonaparte juzgaba necesarias para una guerra. Con que, poniendo á un lado idealismos y moralidad, para no desafinar en el gran concierto del agio, responderemos al gemido de los mártires y á la imprecación de los apóstoles con el grito de combate de los cruzados de Klondike: ¡Viva el Dios Oro y viva con sus pepitas!"

ANTONIO S. BRICEÑO  
(Venezolano).

AVENTURAS DE BIBI Y BOBI

PRIMERA AVENTURA

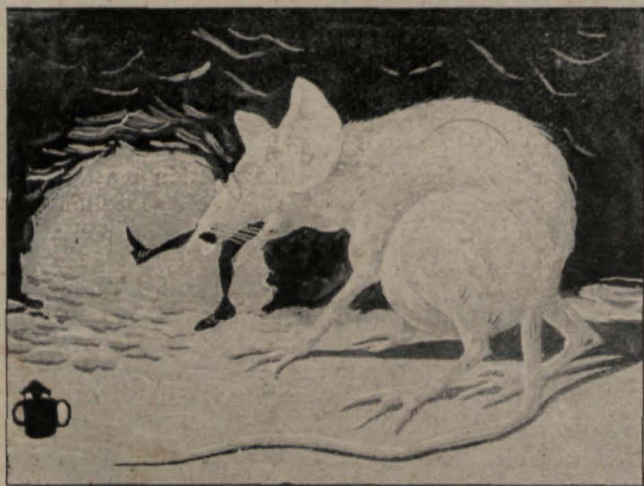
No pudiendo el padre de Bibi y Bobi con las travesuras de éstos, los arrojó de su cueva, de la cual salen dispuestos a correr aventuras y ver el mundo por todos los agujeros.



—¡Magnífica caverna se nos presenta! ¡Y está poblada por seres desconocidos para nosotros!  
 —¿Será el hada del bien?... ¿Será la imagen del mal?  
 —Veamos.



—¿Con quién tenemos el gusto de...?  
 —Con una infortunada rata, viuda há tiempo, que diría Chaves.  
 —¿Chaves?... ¿Chaves? No nos suena.  
 —Sí: el hombre de los dos siglos y lo que va de año.  
 —Pa mí que usted nos está tomando el pelo.



—¡Deslenguados! ¡Gente inferior! ¡Ignorantes! ¡No conocer á Chaves, cuando ya le conocemos hasta las ratas? ¡Ahora veréis!



—“Al cuarto lo despachó Reverte de un soberbio volapie hasta los gavilanes.” ¡Menos!



—¡Qué retortijones, queso de mi ratonera! ¡Esos, esos vampiros me han traído la ruina! ¡Yo fallezgo!



—No vuelvas la cabeza, Bobi: no sea que te vaya á pasa lo que á la mujer del Saco, digo, á la mujer de Lot.  
 —No tortures tu imaginación Bibi, porque ya lo dijo el poeta:  
 “Si buena vida os quité  
 buena sepultura os di.”



## CUENTOS

—Niña, súbete al tablado, que voy á hacer un boceto.

—Pero si usted no es retratista, sino pintor escenógrafo.

—Es que me han encargado una decoración de gloria y vas á ser mi modelo.

—¿Has hecho algo?

—Nada, hombre, nada. Estos paletos saben más que nosotros: cuando vienen á las fiestas, se dejan los relojes en su pueblo.

—Allí va Amparo.

—No es ella.

—Estoy seguro: soy buen fisonomista.

—Tal vez tengas razón; pero la encuentro variada.

—Es que como la ves siempre asomada á la ventana, ahora te parece una pintura sin marco.

—Buenos cigarros fuma usted.

—Son de Vuelta Abajo.

—Le saldrán caros.

—Los que antes fumaba me costaban más.

—¿No eran de cinco céntimos?

—Es verdad; pero para encender cada cigarro gastaba una libra de bujías.

—¡Muchacho! Ponte encima de esos periódicos para que no se los lleve el aire.

—¿Y si llaman á la puerta?

—Que abra la criada: como todo lo haces al mal, he encontrado el medio de utilizarte: me servirás de pisapapeles.

—Me han insultado por telégrafo: ¿qué hago?

—Batirte por justicia.

—¿Qué has presentado en la Exposición?

—Una marina histórica.

—¿No es aquel cuadro? Sólo veo mucha agua.

—Es el agua del diluvio.

La ley tiene fórmulas singulares.


Ninguna como la del antiguo tormento. Se invitaba al reo á confesar un delito grave, y se le requería hasta tres veces con la amenaza del tormento. Si se negaba á confesar, se procedía á la tortura, advirtiendo al acusado que si perdía un ojo, ó quedaba cojo ó manco, no sería por culpa de los que le daban el tormento.

Era una broma oportuna y delicada.



Gosé

PUREZA



## CHIFLAURAS

El sabio Esquerdó procura  
probar, como cosa clara,  
el límite que separa  
la razón de la locura.

Y sus lecciones ofrecen  
datos de valor fecundo  
que prueban que hay en el mundo  
"locos que no lo parecen".

Yo, amparándome en la lógica  
que exige asunto tan serio,  
aclararé otro misterio  
de la ciencia frenológica.

Diez años de observación  
á todo ataque resisten.

¡Yo he descubierto que existen  
"chiflados que no lo son!"

¿A probarlo se me apura?  
Pues á probarlo me atrevo.  
Pero antes de todo debo  
definir la chifladura.

Es una especie de anemia...  
(¡La palabra tiene *chic!*  
Pero aun no consta en el Diccionario  
de la Academia.)

Aunque es una enfermedad  
que ningún peligro ofrece,  
el hombre que la padece  
es una calamidad.

Según la experiencia mía,  
lleva en sí la chifladura  
un poquito de locura  
y un mucho de tontería.

Hace el paciente mil muecas,  
y á su dignidad agravia  
pasando la vida en Babia  
y pensando en las Batuecas.

¡Tiene ocurrencias divinas!  
Hay quien dice (¡desatino!)  
que la chifladura vino  
de las islas Filipinas.

Mas con mi experiencia sola  
puedo probar, por fortuna,  
que la chifladura es una  
enfermedad española.

¿Quién no ha visto entre la gente,  
por esas calles de Dios,  
á más de uno y más de dos  
chiflados completamente?

Los que lo están de verdad  
son felices á su modo:

gozan en todo y por todo  
de completa impunidad.

Cualquier tontería que hagan  
se les perdona enseguida,  
y ellos se dan la gran vida,  
y hasta compran... ¡y no pagan!

Y cuando algún acreedor  
lamenta no haber cobrado,  
le dicen:— ¡Si está chiflado!  
—¿Es de veras?

—¡Sí, señor!

—Pues á mi no me la pega!

—¡Ya pagará! ¡Qué manía!

—Pero ¿cuándo?

—¡Cualquier día!

¡Y ese día nunca llega!

Y aunque reclame al Juzgado,  
es inútil, sí, señor:

no es responsable el deudor,  
porque el pobre está chiflado.

Este ejemplo y muchos más  
demuestran, aunque os asombre,  
que estando chiflado un hombre  
se burla de los demás.

Pero hay también quien procura  
chiflarse... aparentemente  
para que crea la gente  
en su falsa chifladura.

Y, por si llega el apuro,  
daros una regla quiero:

¿Pide un chiflado dinero?

¡No está chiflado! ¡Es seguro!

¿Finge otro una chifladura  
para insultaros?... Pues ¡nada!

¡Pegadle una bofetada  
y veréis cómo se cura!

Es remedio que consuela;  
aunque haya enfermos algunos,  
abundan mucho los tunos,  
y aquí el que no corre, vuela.

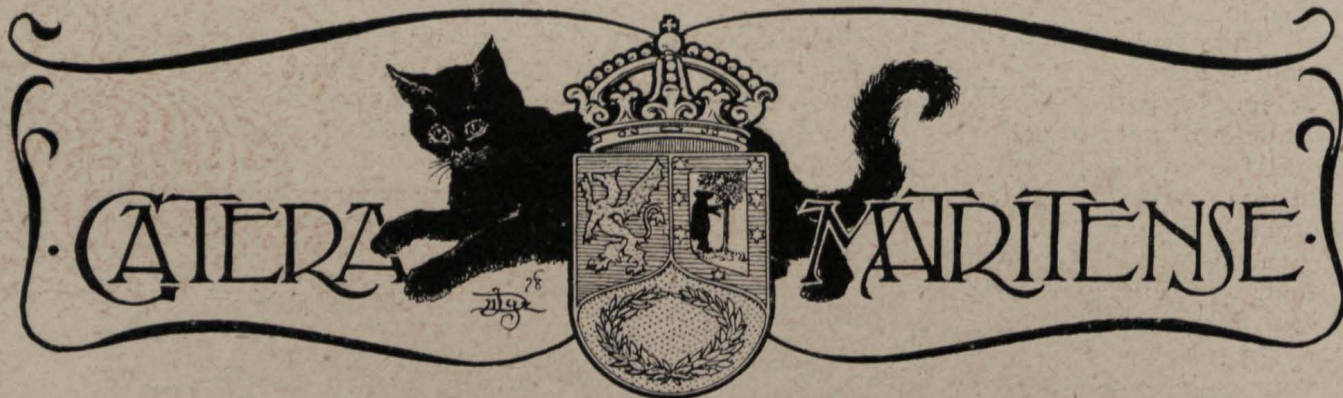
¡Mucho ojo! ¡Y que una lección  
de vuestra astucia merezcan!

¡De ciento que lo parezcan,  
noventa y seis no lo son!

Y con esto he concluído.

Pero ahora, lector querido,  
una duda me ha asaltado:

¿Estaré también chiflado  
sin haberlo conocido?



Las Cortes.—¡Hay que comprimirse!—Sursum corda.

Las Cortes han comenzado sus tareas: la vida parlamentaria, hermoso ideal que tantos inconvenientes ofrece en la práctica, vuelve á dominar dentro de la vida política de nuestra nación; pero vuelve á dominar en tan difíciles momentos, que la crítica ligera tiene que guardar silencio respecto á sus errores y aun á sus mismos vicios de origen.

No son los momentos actuales los más á propósito para seguir en la discusión de las actas el curioso proceso de lo que en España es la lucha electoral, apuntando los datos que arroja la realidad como justificación de las críticas que pudo aventurar la fantasía. Los que aparecen vencedores ostentan como principal título y carácter el de españoles y esto basta para lo que ha de constituir la principal tarea de las actuales Cortes.

Los conservadores anunciando por boca de Silvela que deben prestar su apoyo al Gobierno; los republicanos aconsejando en su mensaje á Castelar un aplazamiento en la lucha política para atender sólo á los sagrados intereses del país; los carlistas pidiendo puesto de honor para combatir á los enemigos de la patria; todo denuncia la tregua de las opiniones políticas en aras de los intereses de la patria.

Y es seguro que las Cortes actuales no se parecerán por esto mismo á la mayoría de las que las han precedido, y que el Gobierno encontrará en ellas las facilidades necesarias para realizar los deberes que las circunstancias han de imponerles, que, á juzgar por los síntomas conocidos, pueden ser penosísimos.

El discurso de la Corona, las breves y enérgicas frases del Presidente del Gabinete y de los de las Cámaras, los acuerdos de las oposiciones, síntomas son todos de que ante el conflicto que se avecina no encontrarán los Estados Unidos más que españoles.

Posible es — así lo temo — que algunos elementos poco escrupulosos traten de turbar este concierto; pero, si así sucede, es no ya posible sino seguro que la opinión pública sabrá darles el merecido castigo dejándoles que se agiten y vociferen en el vacío.

Un saludo cariñoso, entretanto, á las Cortes que acaban de reunirse, y que sean, siquiera una vez, dignas de su nombre, verdadera *representación nacional*.

\* \* \*

En estos momentos existe otra verdadera é imperiosa necesidad: la de "comprimirse", como el personaje del sainete; la de evitar inútiles fanfarronadas; la de hacer que impere el sentimiento de la realidad. Podemos luchar contra obstáculos enormes por faltarnos el gran elemento de las guerras modernas, el dinero; entramos en una desigual y peligrosa partida; pero tenemos, en cambio, algo característico, que es el tesón; algo grande, que es el arrojo; algo que nos protege, y es el amor á la patria. Nada de esto pueden comprender los que provocan el conflicto como un gran negocio industrial; pero ya lo irán conociendo.

Por eso, cuando observo las manifestaciones alborotadas é inoportunas en la vía pública, capaces de comprometer nuestra seriedad, con alardes análogos á los que precedieron en Francia á su última catástrofe, no puedo menos de decir: "¡Hay que comprimirse!"

Cuando leo en algunos periódicos, discurrendo sobre la eterna base de que somos los más guapos y los más valientes del globo terráqueo, las conocidas citas del Cid, de Pelayo y del Dos de Mayo, presentando como la empresa más fácil, cómoda y factible del mundo conquistar en un dos por tres á la nación norteamericana, aun en contra de todas las grandes potencias, repito indefectiblemente: "¡Hay que comprimirse!"

Cuando observo á los tenedores ó agentes de fondos públicos, poseídos de pánico, aceptando como verdad inconcusa el más absurdo rumor lanzado junto á ellos por algun tunante que busca en las desdichas de la patria sus personales medros y como consecuencia de ello contribuyendo con su terror á la baja de nuestro signo de crédito, exclamo también: "¡Hay que comprimirse!"

Tampoco estaría de más — ¡qué había de estarlo! — que se comprimiran un poco, en lo que atañe y afecta á la suscripción nacional, no los que realizan donativos chicos ó grandes, que esto siempre me parecerá poco, sino los que á la sombra de este movimiento ofrecen el cinco por ciento de sus beneficios comerciales y de paso anuncian gratis en los periódicos de gran circulación su industria ó comercio; los que consagran á la patria los derechos de representación del drama rechazado por todas las empresas teatrales de España; los que anuncian su futuro libro á la sombra de la promesa de dejar parte de sus productos para la suscripción nacional; los directores de colegio que se proporcionan un bombo por tan económico procedimiento; los que toman iniciativas más ó menos levantadas ó ridículas para que su nombre salga en los papeles públicos; en una palabra, todos los que conceptúan y utilizan el duelo de la patria como pretexto para dar razón de su existencia personal ó de sus medios de vida. ¡Hay que comprimirse en el reclamo, patriotas de ocasión, hay que comprimirse!...

\* \* \*

Y como el mejor medio de salir airosos en la difícil empresa del momento es hacerse cargo de la realidad y no crear en los ánimos engañosas ilusiones, después de proclamar y reconocer la gravedad de las circunstancias sólo nos queda levantar los corazones para acometerla; formar apiñado haz de pensamientos y energías junto al Gobierno, sin tener en cuenta su filiación política ni aun los nombres de los individuos que lo forman; llevar á las aras de la patria el joven su sangre, el anciano su consejo, el rico su fortuna, todos su abnegación y su entusiasmo; afrontar con ánimo sereno la ruda prueba; y de esta suerte es seguro que, detrás de los nubarrones que ocultan ahora el horizonte, volverá á lucir esplendoroso y radiante el sol de las futuras bienandanzas.

Y perdonen por hoy los lectores de EL GATO NEGRO lo breve y triste de la crónica, la única posible en estos instantes.

M. OSSORIO Y BERNARD

### Rafaela

¡Habéis visto á la rubia Rafaela?  
Lleva en el alma sol del mediodía,  
y hay en su andar tan vaga poesía,  
que no se sabe si resbala ó vuela.

¡Igual que un nimbo, sus contornos vela,  
un resplandor de ardiente simpatía,  
y que es su cabellera, se diría,  
el penacho gentil de una candela.

En la tez de su rostro alabastrino,  
como estrellas en cielo cristalino  
mil pecas son del ánimo embeleso.

De rodillas, mujer, te las contara,  
y aunque boca y sentidos me abrasara,  
¡en cada peca estamparía un beso!

### La Tihuela

(A don Enrique Romans  
guitarrero y guitarrista)

Desde que al viento cimbra su madera  
parte formando del agreste pino,  
hasta que hecha instrumento peregrino  
cuelga un lazo á su mástil por bandera,  
tú, con mano habilísima y ligera,  
clavas sus trastes donde duerme el trino,  
hinchas su "pecho" armónico y divino  
y bajo de él enarcas la "cadera."

Sobre su "talle" de mujer, dilatas  
las largas fibras, que tirantes atas,  
y vas marcando sus diversos sonos.  
Y luego, tu obra con amor mirando,  
le arrancas del cordaje, punteando,  
notas, risas, suspiros y canciones.

SALVADOR RUEDA





La cosa está que arde. No hay español que durante estos días no se sienta indignado con los dichos y hechos de los señores que habitan la América del Norte.

Nosotros preferimos tomarlos por el lado cómico, porque se prestan á ello de un modo asombroso.

El primer rasgo bufo de esos caballeros de la vista baja, la primera nota amena, la inauguración de sus chuscadas, el debut de sus simplezas, consistió en lo siguiente:

Á poco de haberse sublevado en Baire los mambises, varios pastores protestantes se reunieron, y juraron por los manes de Lutero y Calvino no volver á comer cebollas mientras durase la guerra. Siendo esa hortaliza, importada en los Estados Unidos, procedente de España, esos pastores de ganado de cerda creyeron dar un golpe mortal á nuestro comercio.

Desde entonces la serie de memadas no ha tenido límites, y no es cosa de reproducirlas todas, porque llenarían esta sección.

Recordamos, entre otras, la de una especie de Noy de Tona marino, que hay en Nueva York, que un día se presentó al ministerio de Washington pidiendo un cañonero, veinte hombres y fusiles.

—¿Para qué?—le preguntaron.

—Para echar á pique la escuadra española y tomar la Habana.

Por de pronto le hicieron tomar asiento, y después tomar la puerta, no sin que el ministerio yankee dejase de celebrar aquel rasgo de brillante osadía y de alcohólico patriotismo.

Ha habido polla yankee, una Caraman Chimay en embrión, que ha tenido el gusto de besar en plena plaza pública al asqueroso Estrada Palma sin echar las tripas.

Ahora, con motivo de la guerra, no hacen y dicen más que sandeces, ó no alientan más que criminales proyectos.

El partido de ladrones políticos que tiene acaparada la administración municipal de Nueva York piensa sacar de su seno un contingente de seis batallones, de los cuales formarían parte todos los timadores, descuidados, reventadores de pisos, atracadores y blasfemos que hay en aquella ciudad.

Como para ellos la guerra de Cuba es cuestión de botín, saqueo y violaciones, se cree que esa tropa *escogida* estará prontamente dispuesta. Su lema será: "¡Viva Cuba anexionada! y no nos robemos los unos á los otros".

Por supuesto que esos soldados nombrarán como jefe al contrabandista, matutero y alcoholizado Mister Lee, tan digno por muchos conceptos de mandar esa tropa de Juanillones.

Otros muchos desatinos se hacen en aquel país sin vergüenza ni sentido moral, que iremos relatando en otra ocasión.

Por hoy basta con estos apuntes.

\* \* \*

No hay mal que por bien no venga.

Con motivo de la guerra serán apresados barcos norteamericanos, naturalmente, y ya hay industrial que está acaparando bellotas, pieles de patata y cuantas barreduras hay en las plazas y mercados, á fin de obtener del Gobierno la contrata de alimentar á los prisioneros yankees que podamos hacer.

Nosotros, á estar en el caso del Gobierno, procuraríamos obtener algún resultado útil de los prisioneros de guerra.

Los alquilaríamos á los franceses habitantes en el departamento del Perigord para que los usasen como buscadores de trufas.

Sabido es que el cerdo tiene esta preciosa cualidad, que no tiene ningún otro animal.

Hocicando, hocicando, los yankees transformarían el Perigord de arriba abajo, y los gastrónomos bendecirían la guerra.



Si nuestra idea es aceptada, no llevaremos por ella ninguna comisión ó prima al Gobierno. Se la cedemos generosamente.

\* \* \*

Días pasados se lefa en los periódicos de Londres:

“Se ofrece una gratificación de cincuenta libras esterlinas al que detenga á la persona, ó á las personas, que el miércoles pasado robaron un negativo cinematográfico del último eclipse total de sol entre los Royal Albert Docks y el Egyptian Hall de Piccadilly.”

Un periódico, con este motivo, se pregunta:

“¿Qué pueden hacer los ladrones con un eclipse total de sol?”

Pues quedarse á la *sombra*... así que se les eche mano.

Lo más triste es que ese eclipse tenía que ser exhibido en el cinematógrafo delante de una reunión científica, y el hecho ha producido profunda indignación entre los sabios.

¿Ante quienes exhibirán los ladrones ahora el eclipse? Puede ser que lo hagan en familia, á fin de ilustrar á sus hijos.

La verdad es que si ahora roban los eclipses, mañana robarán los astrós, y pasado mañana la creación.

Las ideas yankees lo invaden ya todo.

\* \* \*

—¿Ha leído usted los papeles de los Estados Unidos?

—Nó. ¿Qué dicen?

—Horrores. Edison ha inventado unos aparatos, y unos cables, y unos torpedos, y unos cañones y unos infundios que acabarán con España, los españoles y las chinchas.

—¡Qué me cuenta usted!

—Lo que usted oye. Lanzará contra nosotros cadenas eléctricas, que, á manera de serpientes de cascabel, irán á ras de tierra destruyendo ejércitos y ciudades.

—¡Carape!

—Nos tirará bombas de siete, ocho y diez mil toneladas, que, al estallar, además de quitarnos la isla de Cuba, nos quitarán la respiración.

—Y el reloj.

—Justo. También ha inventado un acorazado sin coraza, máquinas ni nada: un acorazado invisible, que navegará por debajo del mar, por encima y por el aire. Desde este buque misterioso nos disparará sacos impermeables cargados de nitroglicerina y de ginebra de la Campana. Al tercer disparo ya no habrá Pirineos.

—¡Qué miedo!

—También ha inventado un cañón que se carga por el medio y se dispara por la culata. Pesará veinte mil toneladas; la cureña sólo pesará tres kilos. Ahí está el mérito. Este cañón será disparado por la electricidad... ó por la Caraman Chimay. Por una de las dos.

—Ó por Rigo

—¡Puede! Y, finalmente, Edison, recogiendo todas las planchas que están haciendo los periodistas yankees, hará un aparato invulnerable, en donde colocará á todos los padres de la patria de Washington. Una vez metidos dentro, por medio de un hilo eléctrico, provocará la combustión espontánea, quedando aquellos legisladores convertidos en nauseabunda papilla.

—¡Amén!

\* \* \*

—¿Dónde va usted tan de prisa?

—Á ver al gobernador.

—¿Qué sucede?

—Que vengo de *Los Cuatro Gatos* y voy á denunciar á Pedro Romeu.

—Pues ¿qué ha hecho?

—Nada, que tiene toda la taberna llena de explosivos y peligra el vecindario de Montesión. Fíjese usted que los pollos y la carne que allí da, parecen bombas de dinamita; la cerveza es nitroglicerina embotellada; los licores una substancia capaz de hacer volar toda la escuadra norteamericana.

—Y ¿qué intenta usted?

—Pedir al gobernador que traslade *Los Cuatro Gatos* á la Montaña Pelada.

—¡Bien pensado! Esa montaña calva entablará la lucha con las guedejas abundantes de Romeu, y puede ser que este alegre contraste atraiga de nuevo á los parroquianos.



# GATO POR LIBRE

## PALOS DE CIEGO

Pocas cosas más laudables que dar á conocer un buen libro. Hasta el punto de que en más estimaré á un amigo el que me indique una obra capaz de mejorarme ó entretenerme, que el que me descubra un tesoro con cuya posesión me sea imposible lograr uno de estos libros. Por eso me he encariñado con la idea de popularizar el conocimiento de cuantas obras me parezcan dignas de encomio en uno ú otro concepto, diga lo que quiera el título con que verán la luz estas tarjetas de recomendación. De algún modo había de bautizarlas.

Todas las madres que amen á sus hijos me darán las gracias si compran ese hermoso volúmen que se llama "La Voz de una Madre", cuya modesta autora es, doña María de los Dolores del Pozo y de Mata.

Compuesto para su hijo, sin la menor intención de publicarlo, vióse obligada, por consejo de ilustrados sacerdotes, á ponerlo en manos del público. Es el testamento de una madre, el mejor regalo que puede hacer cualquiera de ellas á sus retoños cuando en ellos empieza la razón á mostrarse con el triste renacimiento que constituye la pubertad.

¡Qué bien se escribe con la pluma de una madre, con la voz del sentimiento, á impulsos del noble celo que sólo la Religión puede infundir! ¡Cómo vuelve expresivos, elocuentes y profundos en el decir, la convicción de cosas grandes y el deseo de ennoblecer, que guía á la autora por la florida senda de la ternura de suspáginas! El que busca á Dios algo adquiere de Él, hay que desengañarse. Dios es la sencillez en la complicación; y la producción de la señora del Pozo, una nota delicada por su complicada sencillez.

Su mejor elogio es que la aplaudo sin haber recibido el reglamentario ejemplar.

\* \* \*

Así como el arte, según muy razonablemente se ha dicho, es la Naturaleza vista á través de un temperamento; la crítica de una obra, es esta obra vista á través de un carácter. Por lo que me será permitido declarar que el libro *Oretanas* me parece recomendable; y su autor, don Rafael López de Haro, digno de aliento

Forman el tomito leyendas en verso y en él sobresalen: el proemio "Antes de empezar", la leyenda "El rapto de la mora" y el "Epílogo". El primero es una profesión de fe, en que el autor se reconoce poeta, con esa humilde ingenuidad que dista tanto de la soberbia como de la tontería. La fluidéz del romance de la Leyenda enamora, así como la valentía de algunos fragmentos. Y el conjunto revela que el señor *Haredelo*, si estudia y lima, hará cosas de más empuje.

De los lunares suprimo toda mención. Porque, aparte que en estos *palos* solo hablaré de partos del ingenio en que las bellezas superen con mucho á las incorrecciones; con decir que la obra es humana, queda sentado que no puede hallarse desprovista de éste sello de humanidad

FRANCISCO ANTICH É IZAGUIRRE.

El espléndido editor don Luís Tasso, acaba de publicar un bonito cuaderno de historietas originales del conocido caricaturista señor Navarrete, con el título de *Álbum de toros*.

Todos los dibujos que contiene son saladísimos y la presentación de la obra acreditaría, si ya no lo estuvieran, los talleres del señor Tasso.

Con el presente número recibirán todos nuestros lectores una hoja suplementaria conteniendo una serie de preguntas que agradeceremos mucho nos sean contestadas con toda ingenuidad, como obsequio especial á EL GATO NEGRO, que estimaremos profundamente.

Nuestro activo corresponsal en Madrid don Antonio Romero acaba de editar con mucho gusto y elegancia una curiosísima *Guía del Escorial*, de gran mérito y necesidad para cuantas personas acudan á aquel Real Sitio, con objeto de admirar la octava maravilla del mundo.

Lleva la *Guía* numerosos grabados y vistas de lo más notable del célebre monasterio fundado por Felipe II.

Su precio: una peseta.

Recordamos á los pintores, dibujantes y caricaturistas que piensen tomar parte en nuestro *Concurso de historietas*, que el plazo de un mes concedido para remitirnoslas va ya bastante adelantado, y que deseosos de organizar otro concurso literario, en cuanto éste artístico haya tocado á su fin, acaso nos sea imposible conceder la prórroga que algunos señores nos han solicitado.

## JEROGLÍFICO COMPRIMIDO

**ER**

J. P. CILLO.

**CORRESPONDENCIA ÍNTIMA**

*Rataplán.*—Mire usted señor de *Rataplán*, sobre eso habría mucho que discutir y después de discutir un rato, creo que no llegaría usted á convencerme de que  
*la niña entornó sus ojos cándidos*

sea aquí, ni en Carabanchel de Abajo, un verso endecasílabo.

*Amílcar Barca.*—La cosa tiene una explicación sencilla. ¿Usted cree que solo los caricaturistas pueden hacer historietas? Pues está en un error. Ya ve usted si es sencilla.

*M. T. Rio.*—Es completamente imposible el devolver originales. Nos faltaría tiempo para hacer el periódico y entonces ¡*Jesú, Jesú que complicación!*..

*El Alcalde Cantillana.*—

Yo sé de un viejo  
que diría con lágrimas:  
¡qué malo es eso!

Y... perdone usted la parodia; pero ¡qué diantre! hay que lucir, cuando llega el caso, la poquita erudición literaria que uno tiene.

*D. A. S. y S. del R.*—¿Cree usted de verdad que esos *Estudios metafísicos* "encajan perfectamente", como dice, en la índole de *EL GATO NEGRO*? ¡Ay, pajarrillo inocente!

*Tenebroso.*—No toquemos á la marina. Cuestión de patriotismo.

*H. O.<sup>2</sup>* —Nos ocuparía demasiado espacio,

*Francifredo Dux de Veuecia.*—Y ¿cómo le digo yo á todo un Dux que no sabe ortografía?

*Un yankee.*—Claro que tenía que ser un yankee el que firmara tales porquerías.

*Tarquino el Soberbio.*—Por más Soberbio y más Tarquino que sea usted, esos versos no son publicables. ¡Así, en crudo, para abatir la soberbia!

*Antimonio.*—

Es usted el mismo demonio  
haciendo versos perversos;  
si es que eso pueden ser versos,  
mi señor don Antimonio.

*Marqués de Calincz.*—Publicaría su problema si hubiera entendido la solución. ¡Si aquello es una série de números y puntitos que ha estado punto de volverse loco.

*B. B. B.*—Barato podrá ser, pero lo que es bueno ni bonito... Y muchas veces lo barato es caro, conque ¡á ver que queda de su proposición!

*El Dr. Tabarra.*—Ni buscado con un velón de tres candiles elije usted mejor pseudónimo!

**Soluciones á los problemas anteriores:**

Al Jeroglífico comprimido: FLORETE.

A la adición silábica:

be  
be ni  
be ni to

Al Acróstico:

Melitón González  
Fradera  
Navarre Te  
Pons  
Sileno  
Figuer  
Graner  
Xaudaró  
Rojas

**Representante de EL GATO NEGRO en Madrid:** D. Antonino Romero, Preciados, 23, librería

Queda terminantemente prohibida la reproducción de los trabajos artísticos y literarios de este periódico.

Imprenta particular de EL GATO NEGRO: Balmes, 100.—BARCELONA.

**LECTURAS POPULARES**

Preciosa colección de cuadernitos de 32 páginas ilustrados profusamente con elegantes cubiertas en colores

**CUADERNOS PUBLICADOS DEL TOMO PRIMERO**

GENTE CONOCIDA... por C. Ossorio y Gallardo.  
LA MODISTA MODESTA. " Eduardo Blasco.  
CHIRIGOTERÍAS Y AR...  
MAS AL HOMBRO... " Melitón González.  
DE MEDIO PELO... " Torcuato Ulloa.  
COSAS DEL MUNDO... " Daniel Ortíz.

LA BELLOTA DE ORO.. por M. Ossorio y Bernard.  
METRALLA... " Ricardo Fradera.  
TIPOS DE LA CALLE... " José M.<sup>a</sup> Matheu.  
RECELOS... " F. Antich é Izaguirre  
LA SERAFINA... " Francisco Tusquets.

**CUADERNOS PUBLICADOS DEL TOMO SEGUNDO**

CURSILERÍAS... por Torcuato Ulloa.  
MI ÚLTIMA HORNADA.. " Eduardo Blasco.  
RESIGNACIÓN Y ESPE-  
RANZA... " M. Ossorio y Bernard.

DESDE LA RAMBLA... por Daniel Ortíz.  
MEMORIAS DE UNA  
NOVIA... " C. Ossorio y Gallardo.  
DELICADEZA... " F. Antich é Izaguirre.

**Precio de cada cuaderno: 10 céntimos**

Los pedidos á la Administración de "EL GATO NEGRO"

**SUSCRIPCIÓN**

	Año	Semestre	Trimestre
Barcelona (Incluido Franqueo del interior)	Ptas. 11	Ptas. 5:50	Ptas. 3
Madrid y Provincias.	» 9	» 5	» 2:50
Portugal . . . . .	» 9	» 5	» 2:50
Unión Postal. . . . .	Frs. 10	Frs. 5:50	Frs. 3



**ESCRITO POR LOS SEÑORES**

- |   |  |   |  |  |  |
|---|--|---|--|--|--|
| Antich é Izaguirre.<br>Balaguer.<br>Blasco.<br>Burgos.<br>Campionor.<br>Cavalejas.<br>Casánal.<br>Casero.<br>Casta.<br>Cortá.<br>Dios de Escovar. | Echegaray (M.)<br>Fabra.<br>Fernán-Flor.<br>Fernandes Bremón.<br>Fernandes Shaw.<br>Ferrari.<br>Flores Garcia.<br>Florote.<br>Fron'aura.<br>Gil.<br>Gómez Landero. | Jackson Yeyan.<br>Labarta.<br>Larrubiera.<br>Lasso de la Vega.<br>Lucio.<br>Lustonó.<br>Matheu.<br>Mélida.<br>Moreno Godino.<br>Moya. | Navas. (Conde de las)<br>Navarro Gonzalez.<br>Ortiz (D.).<br>Ossorio y Bernard.<br>Ossorio y Gallardo.<br>Palacio (E.).<br>Palacio (M. del).<br>Palau.<br>Palencia.<br>Pardo Bazán.<br>Pérez González. | Pérez Nervo.<br>Pérez Zúñiga.<br>Rahola.<br>Ramos Carrión.<br>Reina.<br>Riera.<br>Rieas (Duque de)<br>Rodao.<br>Rodríguez Chaves.<br>Romero Garmendia.<br>Rueda. | Rusiñol.<br>Sánchez Pérez.<br>Sepúlveda.<br>Taboada.<br>Théussem.<br>Tolosa Latour.<br>Tusquets.<br>Ullón.<br>Vega (Ricardo de la)<br>Winston (Baronesa de)<br>Zahonero. |
|---|--|---|--|--|--|

**ILUSTRADO EN NEGRO Y COLORES POR LOS SEÑORES**

- |  |  |  |  |  |  |   |
|--|--|--|--|--|--|---|
| Bruil.<br>Cavan d' Ache.<br>Casta.<br>Cita.<br>Cuchy.<br>Diegues.<br>Farrán. | Flik-Flok.<br>Fos.<br>Fradera.<br>Gomez Soler.<br>Graner.<br>Guillaumes.<br>Huertas. | Jossot.<br>Lugus.<br>Luna.<br>Llavrias.<br>Llopart.<br>Marin.<br>Mecachis. | Mafren.<br>Melitón González.<br>Mestres (Apsies).<br>Moya.<br>Navarrete.<br>Pahisa.<br>Parera. | Pedrero.<br>Pellicer (J. L.)<br>Pellicer Montseny.<br>Perrier.<br>Pla.<br>Pons.<br>Poveda. | Rabier.<br>Renau.<br>Riquer.<br>Rojas.<br>Rusiñol.<br>Santos.<br>Sileno. | Torres Garcia.<br>Triadó.<br>Truck.<br>Utrillo (A.).<br>Utrillo (M.).<br>Xandoró.<br>Ximetra. |
|--|--|--|--|--|--|---|

Todos los libreros, centros de suscripciones, corresponsales de periódicos, agencias de anuncios, de fuera de Barcelona, que deseen dedicarse á la venta, suscripción ó admisión de anuncios de **El Gato Negro**, pueden solicitar de esta administración las condiciones que para estos casos tiene establecidas.

Dirección y Administración: Calle de Balmes, n.º 100. -Barcelona

Obras de venta en la Administración de **EL GATO NEGRO**

**UTOPIA**  
**TENTACIÓN**

Novelas originales de FRANCISCO ANTICH É IZAGUIRRE

Ilustraciones de F. GOMEZ SOLER

Los aficionados á la amena literatura encontrarán en las obras del distinguido literato mallorquín motivo suficiente de solaz y entretenimiento. Su fantasía, demostrada en multitud de ocasiones é innumerables trabajos, ha tenido ancho campo en UTOPIA para revelarse fecunda y poderosa, así como su sentimiento y su escrupuloso espíritu de observación ha dado margen á TENTACIÓN, verdadera filigrana de concepción y de estilo.—Forman un bonito tomo de 200 páginas, elegantemente impreso, con cubierta en colores. **Precio: 1'50 ptas.**



**PIANOS**

FORTUNY 3 BARCELONA  
PIANOS DE COLA Y VERTICALES  
A CUERDAS CRUZADAS Y CUADRO DE HIERRO  
ESTILO NORTE AMERICANO  
SE REMITEN CATÁLOGOS

